

Fenómenos meteorológicos amenazan la diversidad de estas especies:

Los anfibios sufren ante el aumento de las temperaturas en el planeta

Europa, Sudamérica (sobre todo la Amazonia) y Madagascar son las tres regiones que se ven particularmente afectadas frente a olas de calor o sequías cada vez más intensas.

C. G.

La pérdida de hábitat, las enfermedades, la contaminación y el cambio climático, así como los fenómenos meteorológicos extremos, ya están afectando gravemente a los anfibios: ranas, salamandras y otras especies similares de las regiones tropicales son las más perjudicadas, según un estudio del Instituto de Ecología, Evolución y Diversidad de la U. Goethe de Frankfurt (Alemania).

Los científicos analizaron datos meteorológicos globales de los últimos 40 años y los resultados son claros: donde las olas de calor y las sequías han aumentado, el estado de amenaza para la conservación de los anfibios también se ha deteriorado significativamente desde, al menos, el año 2004.

“La dependencia de los anfibios de los humedales temporales para la reproducción los hace particularmente vulnerables a las sequías y a los cambios de temperatura que provocan la desecación prematura de sus zonas de reproducción”, explica Evan Twomey, autor principal del estudio.



Los anfibios, como esta salamandra, se consideran indicadores de la salud de los ecosistemas; su protección es fundamental para preservar la biodiversidad.

Tres regiones se ven particularmente afectadas: Europa, Sudamérica (sobre todo la Amazonia) y Madagascar. Mientras que en Sudamérica la mayoría de los anfibios —principalmente ranas— están expuestos al aumento de las olas de calor, en Europa son sobre todo las

sequías las que están causando problemas a los animales, en particular a las salamandras.

La situación en Europa Central es motivo de preocupación para los expertos, ya que las proyecciones climáticas futuras muestran que los períodos de sequía en esta región

aumentarán tanto en duración como en intensidad.

Lisa Schulte, otra de las autoras del trabajo, advierte: “La mitad de las salamandras nativas de Europa Central ya están expuestas a sequías cada vez mayores, y es probable que la situación empeore en el futuro”.

Para el estudio, se analizaron las regiones con un aumento significativo de olas de calor, sequías y olas de frío con la distribución geográfica de más de 7.000 especies de anfibios y su estado de amenaza en la “Lista Roja” de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales.

A juicio de los autores, los resultados resaltan la urgencia de implementar medidas de conservación específicas, como, por ejemplo, la creación de pequeñas áreas protegidas donde los anfibios puedan encontrar refugio, así como la mejora de los humedales para garantizar condiciones óptimas de vida. La creación de refugios húmedos, como el uso de tuberías o tablas, también brinda a estos animales la oportunidad de retirarse durante los períodos secos.

FRANKFURT ZOOLOGICAL SOCIETY